

EXpresión

PERIODISMO UNIVERSITARIO

/pág20
**¡Cómo te
extrañamos! _**



Maestro Benjamín Galdarriaga González

A black and white portrait of an elderly man with short, light-colored hair, looking slightly upwards and to the right. He has a gentle expression and is wearing a dark collared shirt. The background is softly blurred, showing what appears to be an outdoor setting with trees and a building.

*Cuando las
luces se apagan,
no queda más
que encandilar
el alma con el
fuego del recuerdo*

-In Memoriam-

Comité editorial

Fabián Crisnacho Ossa
Lisseth Marín Corrales
Milena Sarralde Duque
Mateo Caro Morales

Asesor editorial

Wilmar Vera Zapata

Portada

Ilustración: Vegemoom/
Fotografía Carlos Duque

Diseño y Diagramación

Comité editorial

Publicidad y ventas

Angie Arévalo

Impresión

Postergraph S.A.

Rector UCPR

Pbro. Rubén Darío Jaramillo

**Decano Facultad de Ciencias Humanas,
Sociales y de la Educación**
Willmar de Jesús Acevedo Gómez

Director de Comunicación Social - Periodismo

Wilmar Vera Zapata

Comité curricular

Ana María López, Mónica García, Pablo Granada, Cristian
Lizarralde, Johana García, Mauricio Vásquez, Walter García,
Ángel Saúl Díaz, Wilmar Vera.

Correo electrónico

expresionucpr@hotmail.com

EX-PRESIÓN es una publicación coordinada por los
estudiantes y docentes del Programa de Comunicación
Social - Periodismo de la UCPR. Los artículos firmados son
responsabilidad
de sus respectivos autores. Se pueden reproducir siempre
y cuando se cite la fuente.

Universidad Católica Popular del Risaralda Carrera 21 No. 49-95

Av. de las Américas

Pereira, Risaralda, Colombia

PBX: (6)3127722

A.A. 2435

cONTENIDO_

eDITORIAL

4 | Venezuela, el pseudo imperio contra-ataca

oPINIÓN

Entre mochuelos y alacranes **5**

7 | El agobio de unos pocos

eNTRE-vISTA

El Quijote de las tablas **12**

15 | iNVESTIGACIÓN
VIH en niños sin nacer

fOTORREPORTAJE

¿Dónde están los desaparecidos? **18**

20 | eSPECIAL
Memorias de risa y tragedia

dEPORTES

Pólvora y cerveza **26**

28 | cULTURA
Ciudad virtual - cine accesorio

tECNOLOGÍA

E-Book: La tinta electrónica **30**

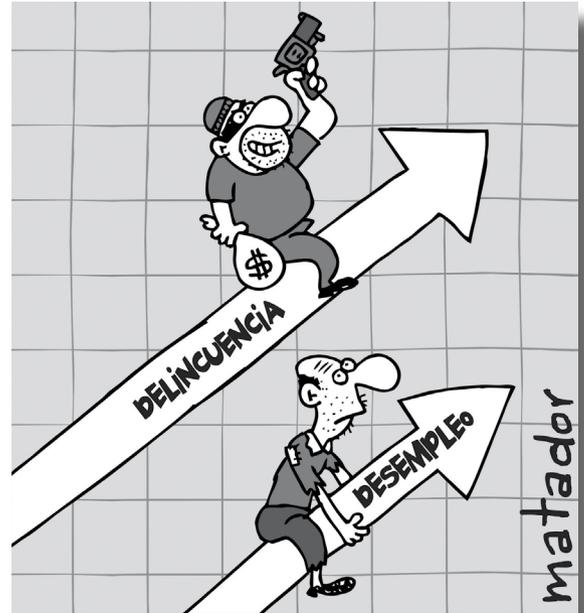
Venezuela, el pseudo imperio contra-ataca

La crisis de Colombia y Venezuela parece a una verdadera relación de buenos malos hermanos. Vienen de la misma raíz, los libertó el mismo padre fundador y uno más que otro se encarga de velar todo lo que le pasa a su vecino con el interés de verlo caído, la desdicha de uno es la alegría del otro. Y la Historia, madre y ramera de los pueblos, es moldeada al interés de los dominantes, de los grupos que echan mano de ella como si fuera una fórmula que justifica desde el pasado las acciones del presente, hipotecando el futuro. Chávez, que mezcla a Bolívar con Marx, a Páez con Manuel Marulanda, manosea así el pasado y lo traviste a su antojo generando una caricatura de patriotismo, nefasto y peligroso. Veamos unos ejemplos que la Historia oficial "veneca" no muestra:

- En 1833 el Congreso de Venezuela aprobó, una vez separados sus lazos con la Nueva Granada gracias a Páez y sus mañas particulares, declarar a Bolívar "hijo espurio", ordenando "(los títulos de honor y gloria), con acuerdo del consejo de Gobierno, señalará por un decreto particular, un día en que en medio de la plaza de armas se quemen todos esos monumentos de gloria concedidos a un hijo espurio que pretendió clavar el puñal parricida en el corazón de una madre amorosa". ¿El pecado de El Libertador? Pretender mantener la unidad de la nueva república con la capitania de Venezuela dirigida desde Bogotá, algo que para el llanero José Antonio Páez era inadmisibile.

- En 1831 los mismos héroes de la patria que deseaban pasar por las armas a Bolívar invadieron Casanare y pretendieron a la fuerza quedarse con toda la Guajira. Tras la firma del tratado Pombo-Michelena, se demostró que esos terrenos eran de la Nueva Granada desde las viejas Cédulas Reales y se zanjó el diferendo. Aunque en el caso del departamento más norteño de Colombia, Caracas siempre lo ha tenido como una futura adquisición territorial, así como en los mapas chavistas la mitad de Guayana está incorporada al territorio bolivariano.

- Marx, quien fungió de periodista para ganar-se algunos marcos de capital económico en la vida, describió a Bolívar como un tirano, "la intención de Bolívar era unificar a toda América del Sur en una república federal cuyo dictador quería ser él mismo. Mientras daba amplio vuelo a sus sueños de ligar medio mundo a su nombre el poder efectivo se le



Cortesía El Tiempo/Ex-presión

escurría rápidamente de las manos", escribió Marx, texto olvidado por quienes colocan hoy la barbada efigie del alemán junto al malquerido caraqueño al mismo nivel de prohombres iluminados.

- En 1988 Venezuela firmó a través del representante del Comando Sur de EEUU un acuerdo de asistencia militar, con naves estadounidenses patrullando en conjunto el Caribe, ante la amenaza que implicó la construcción de una base cubana en Granada y su posible uso por parte de naves aéreas y marítimas soviéticas. El pacto estuvo precedido de la adquisición de numerosos aviones F-16, naves de combate que dejaban por el suelo la fortaleza de los países vecinos.

- Por décadas la dirigencia política y militar de Venezuela ha inculcado en su población la obligación patriótica de defender el territorio de las múltiples agresiones colombianas. Poco ha cambiado entonces, pero el sentimiento anticolombiano es una constante desde los albores de su independencia.

La Historia binacional deja ver un marcado interés imperialista de los vecinos, interesados de comprar su liderazgo bien sea con petrodólares o con la exportación de la versión tiránica del socialismo del siglo XXI. Alguien dijo que el patriotismo es el último refugio de los pícaros, no importa si son de derecha o de izquierda. ■

“Entre mochuelos y alacranes”

Por Abelardo Gómez Molina
abelgomo@gmail.com

Que la risa es lo más subversivo que hay, es una frase que de rato en rato se lee en cualquier pedazo de hoja. Pero que cualquier subversión se estigmatice, es una regresión de las sociedades contemporáneas.

La fauna política está llena de toda clase de bichos y animalejos, cuál de todos más exótico: “lagartos” en abundancia, “micos” arropados entre el follaje de artículos insólitos, “camaleones” que a cada tanto se voltean de partido, “elefantes” que se esconden en el patio del Palacio de Nariño. Y entre ellos, en el pasado, hubo algún mochuelo y hasta un alacrán.

Contrario a lo que se piensa -a pesar de los carcelazos y abierta censura de ciertos contenidos-, en el siglo 19 la sociedad colombiana tenía una mayor oferta de medios con acentuado humor político. Quizá sea una demostración más de la cultura tan conservadora que domina esta época, que se las da en apariencia de vanguardista.

Lo que se denomina también como prensa satírica tuvo en Colombia un inusitado auge en la segunda mitad del siglo 19, con periódicos de títulos tan sugestivos como El Mochuelo, El Alacrán, El Zancudo, El Carnaval, El Bateo, Mefistófeles, entre otros.

“El carnaval del diccionario”, una sección de Mefistófeles, en 1897 publicaba definiciones como las siguientes:

- Caricatura: el espejo en que otros nos ven.
- Clero: inquilino principal del paraíso que quiere ganar demasiado con subarrendamientos.
- Constitución: escuela de violación.

La ironía, expresión indiscutida de inteligencia, se dejaba ver con apuntes tan agudos como este incluido en 1909 en el periódico quincenal Don Quijote: “Si el Dr. César Guzmán sabe hablar en siete idiomas, yo sabré callar en los mismos”: Baldomero Sanín Cano (algo que causa gracia, pues éste es uno de los más reconocidos intelectuales colombianos de todos los tiempos).

Tiempos en los que los periódicos servían de vitrina para ventilar las querencias políticas de sus propietarios (aunque poco ha cambiado la cosa en la actualidad), por eso los enemigos y amigos de cada medio informativo aparecían por todas partes. Fruto de esa polarización eran los cierres repetitivos y las circulaciones irregulares -un día sí, otro día no- lo que les acreditó a varios de ellos el título de “cada-puedarios”.

En esta resumida lista no pueden faltar otros me-

morables periódicos satíricos que hicieron historia en su momento: Gil Blas, Ruy Blas, Semana Cómica, La Guillotina, Anacleto, El Gato (publicado en Cali).

Y para complementar las notas, nada mejor que las imágenes de Ricardo Rendón, uno de los más

“ Si el Dr. César Guzmán sabe hablar en siete idiomas, yo sabré callar en los mismo ”

agudos caricaturistas de la historia del periodismo, quien se suicidó en 1931 en el momento más brillante de su carrera.

¿Y ahora qué?

Las jóvenes generaciones poco saben de humor político, pues el escaso que se ve apenas sí hace sonreír por su candor y falta de profundidad. Aunque por fortuna no faltan las excepciones. Pero vale la pena hacer un pequeño rastreo al pasado reciente, cuando nombres como el de Jaime Garzón, Eduardo Arias y Karl Troller, propiciaron verdaderos cismas al lanzar propuestas televisivas exitosas como Zoo-ciedad y Quac, el noticero; o Larrivista (la cual circula con la versión impresa y digital de Semana).

Otra alternativa interesante, pero truncada por la falta de sentido del humor del gobernante de turno, fue Francotiradores, que se emitió entre 1999 y 2004, con la conducción de César Escola y Santiago Rodríguez.

En el escaso panorama que todavía subsiste, caben destacar programas radiales como La Luciérnaga, dirigido por Hernán Peláez, y El Cocuyo, programa subsidiario del anterior, orientado por Juan Manuel Ruiz.

Para rematar esta incompleta nota, sólo falta destacar a Tola y Maruja, las dos viejas más chismosas



“Regreso de la cacería”, caricatura de Ricardo Rendón que ironiza al presidente Abadía Méndez y al general Cortés Vargas, con motivo de la masacre de las bananeras en 1928.

6

de la actualidad nacional, interpretadas por Carlos Mario Gallego y Luis Alberto Rojas (Anatolia del Niño Jesús Muñetón de Tuberquia y Flor Maruja del Perpetuo Socorro Bustamante de Cataño), las cuales tienen su propio sitio en la web (www.tolaymaruja.com):

-Oites querida ¿no será que Uribe es un solapado en público y un boquisucio en privado?

– Cuentan que Alvaro en confianza es muy agropecuario pa hablar... Por eso no bebe, porque se le sale el atarván.

Por acá también

Pereira no podía quedarse atrás y desde muy temprano el humor político hizo de las suyas, primero en radioperiódicos, incluso desde La Voz de Pereira, de los hermanos César y Mario Arango Mejía, primera emisora que tuvo la ciudad (en 1933). También vale la pena destacar “La hora sabrosa”, dirigida por Raúl Echeverry, “Jorgito”, en La Voz Amiga, en los años 40.

Pero un momento estelar de la historia del periodismo local lo amerita El fueite, un semanario humorístico fundado en 1942 por Néstor Cardona Arcila (este año se celebró el centenario del nacimiento de CAN, como firmaba sus notas) y del cual ya es hora que se haga una recuperación histórica mediante un rastreo bien riguroso de su impreso (esta encomienda va para Franklin Molano). Su fama llegó a ser nacional, tanto que varios reconocidos humoristas políticos como Salustiano Tapias (Humberto Salcedo) formaban parte de su nómina de colaboradores. Allí mismo se estrenó como caricaturista un quinceañero Julio César González, Matador. El Fueite circuló durante varias décadas, pero luego de la muerte de CAN en los años 90 entró en el letargo y posterior desaparición, a pesar de los esfuerzos de algunos de sus hijos que quisieron darle continuidad.

Otro momento destacado, aunque efímero, fue El pobre Pérez, semanario satírico fundado por Jaime Mejía y Luis Carlos González. ▀

El agobio de unos pocos

Por: Juan Manuel Toro Monsalve
juancho8796@hotmail.com

Cientos de historias van y vienen. Mamertos por aquí y por allá. Una minoría se expresa desde la lucha armada, mientras, otra lo hace desde amplios espacios de la democracia. Llenan sus bocas desprestigiando toda institución cobijada bajo la legalidad y lo constitucional. Así mismo, se ven las patadas de ahogado y paños de agua tibia de comunicadores alternativos oprimidos, así renieguen, se respeta su libertad de expresión. Varios prenden alarmas cuando de tocar a sus afines en las selvas se trata. En cambio, su cautela es grande de crímenes cuyo responsable es la subversión.

Desde el 7 de enero de 1999 el episodio de la silla vacía marcó al país. Fue un desplante que vaticinó un proceso sin final feliz, pues 42.130 km² se habían dejado a merced del terrorismo; una zona desmilitarizada para formar un "laboratorio de paz", como pronunciaba por la época "Tirofijo". Conforme al análisis de Miguel Posada Samper del Centro de Análisis Sociopolíticos, el despeje sirvió para que las Farc aumentaran su número de combatientes, recepcionaran

“ Por una guerra sin sentido, los colombianos pagan alto precio en lo social y económico. ”

10.000 fusiles de Jordania y misiles antiaéreos, mantuvieron secuestrados, cultivaron 15.000 hectáreas de coca y posicionaron su imagen a nivel nacional e internacional. Gracias a sus acciones de terror contra la infraestructura, la economía y la población que dicen proteger, hicieron que se rompiera con un proceso intransigente. En consecuencia, ¿cómo no responder a una guerra declarada a 44 millones de colombianos? La incredulidad de pocos, años después de la "farcsa", alcanza para pedir una salida política y dialogada al conflicto con despeje abordo. Las Farc ya tuvieron su cuarto de hora y no lo aprovecharon.

Que se atengan entonces al repudio de la mayo-

ría. El 4 de febrero de 2008 quedará en la memoria de todos. No eran esos cientos retraídos con emblemas comunistas, tampoco una marcha oligarca y derechista. Fueron millones quiénes se manifestaron ¡por fin! para mostrar al mundo que Colombia no aguanta más. La población civil no soporta más el terrorismo ni el secuestro. Las Farc no representan ninguna simpatía con la mayoría, tildada de ignorante ante un régimen "fascista" que gobierna desde el 2002.

Una marcha segmentada por mamertos vestidos de amarillo que montaron rancho aparte porque no tocaba la sensibilidad del país. Una oposición que siembra cizaña ante el accionar del Estado, pero guarda recelo enorme sobre el accionar de los violentos. "Es solo un tropiezo", expresaba una senadora de la masacre indígena en Nariño. La misma que porta boinas, viste y recibe flores de terroristas. Pero claro, como no fueron los paramilitares, no fue un genocidio, una masacre, o una ejecución. Sin nombrar años atrás la matanza a sangre fría del Gobernador de Antioquia, su consejero y de otros "prisioneros de guerra", al igual del falso positivo de once diputados del Valle, señalado con descaro hacia las Fuerzas Armadas y que muestra una imagen errónea en el exterior. Para fastidio de muchos, esas Fuerzas Militares "violadoras" de los Derechos Humanos tienen el 82% de respaldo popular, según encuesta reciente de la firma Invamer Gallup y junto a la Iglesia Católica, son los entes de mayor favorabilidad, credibilidad y las instituciones más respetadas en el país.

Por una guerra sin sentido, los colombianos pagan alto precio en lo social y económico. Sin embargo, tarde que temprano había que ponerle el pecho a esa "farcsa" de proyecto "revolucionario" y a un derramamiento de sangre que continúa sin estancar. El poder jamás se tomará por las armas. Se podrá iniciar un proceso de negociación factible cuando desistan de sus armas e intenciones violentas. Ésto sólo ocurrirá cuando vean su fuerza mermada y encaminadas hacia la derrota. Pero como dijo el ex presidente Andrés Pastrana al culminar la mentira del Caguán: ¡Un ejército de 40 millones de colombianos es invencible! ¡Nunca podrán derrotarnos! ▬

EL RITMO DE LA CALLE

CRÓNICA

Mensajeros de alto vuelo

Por: Gustavo Colorado Grisales
 martiniano5@hotmail.com

No puede decir su nombre porque en la empresa donde trabaja lo despedirían de inmediato si descubrieran sus pilatunas, así que por su seguridad es mejor llamarlo Rigoberto. El caso es que se trata de un viejo zorro del oficio de la mensajería que pasó de recorrer a pie las calles de la ciudad, deslizándose en unos zapatones con suela de llanta, para cambiarse después a una de esas antiguas bicicletas con parrilla adelante y atrás, hasta llegar a la moto de 175cc en la que hoy puede hacer un recorrido entre La Romelia en Dosquebradas y el parque de Cuba en veinte minutos, utilizando las vías alternas. A las ocho de la mañana uno se lo encuentra en alguna sucursal bancaria llevando siempre en la mano una bolsa de golosinas de sal

que por lo visto le sirve de salvoconducto, pues por muy larga que sea la fila de parroquianos ansiosos, el hombre llega directo a una ventanilla donde una muchacha con el hastío pintado en el rostro o un señor recién peinado con gel le reciben el paquete, saboreando de antemano el contenido.

Si uno se fija bien, junto al paquete de buñuelos o empanadas iba otro más voluminoso con las consignaciones del día, que pueden sumar entre cheques y efectivo unos veinte millones de pesos así que, como a él le gusta enfatizarlo, estamos ante un mensajero de alto vuelo. La diligencia en el banco le tomó un par de minutos y de ahí en adelante durante dos horas se dedicará a repetir la operación que implica, dependiendo de las circunstancias y sobre todo de la urgencia, un cambio en la calidad de las ofrendas. En el caso de la recepcionista de una compañía de seguros una bolsa exhibiendo con impudicia huellas de grasa podría tener consecuencias fatales y en ese caso es preferible acudir a una rozagante manzana californiana o a una aséptica guayaba pera envuelta en plástico, por ejemplo. De allí puede pasar a la administración de impuestos o a una agencia de aduanas, de manera que a las nueve y de la mañana dispone de un capital de noventa minutos para dedicarlo a su único goce matutino que consiste en una partida de billar con algunos compañeros de cofradía que comparten con él la pasión por ese juego y sobre todo el método para ganarse el tiempo que les permite esos pequeños lujos que, al decir de uno de ellos, no se pueden dar sus propios empleadores.

Sin enredos, por favor

Un momentico, un momentico. Sin enredos, por favor, que yo no estoy cometiendo ningún delito. A mí me contrataron para que haga las vueltas de la empresa y en más de treinta años de trabajo ningún patrón puede decir que se ha perjudicado por culpa mía. Si no quiero que se sepa mi nombre



/Fotografías Clarybell Moncada H.

es porque los perjudicados pueden ser los empleados que nos colaboran con las vueltas, sentencia poniendo cara de indignación, aunque nadie lo esté acusando de nada. Además, como él son legión los mensajeros que ejercen esa curiosa variante de las relaciones públicas y de paso se dan el gusto de trabajar y vivir la experiencia diaria de las calles al mismo tiempo. Porque de eso se trata, según afirma Efraín Hurtado, el mensajero de una empresa familiar de confecciones, que no tiene que ocultarse porque sus jefes conocen de sobra lo que hace: una vez se tropezó de frente con el dueño del negocio, que sólo atinó a llevarse las manos a la cabeza cuando le vio las manos todavía untadas de la inconfundible tiza azul utilizada para suavizar la punta de los tacos. Dice que al comienzo pensó que lo echaría allí mismo en plena calle 19 con carrera 8, pero cuando le entregó la carpeta con la documentación perfectamente diligenciada adivinó por la expresión de su rostro que las cosas no pasarían de una reconvención mas formal que otra cosa.

“A mí me contrataron para que haga las vueltas de la empresa y en más de treinta años de trabajo ningún patrón puede decir que se ha perjudicado por culpa mía”

Lo de nuestras relaciones con el personal de bancos y oficinas es una cosa apenas natural, pues luego de dos años de verse las caras sería el colmo que uno no se hiciera amigo de la gente. Si le cuento que un mensajero amigo mío acabó casándose con la auxiliar de una agencia de arrendamientos a lo mejor puede entender el asunto. Dice Rigoberto, ya relajado por completo. Hay gente que se alborota y brinca y patalea por una pendejada de esas, cuando los grandes corrompidos están en

las altas cumbres y a lo mejor son los mismos que arman el alboroto en la fila, dice mientras recibe en las oficinas de la Administración Postal un sobre voluminoso y lleno de sellos por todas partes.

Su familia llegó a Pereira en 1970 cuando Rigoberto tenía diez años. Lo recuerda porque estaban en pleno mundial de fútbol en México, el mismo en el que el rey Pelé alcanzó el escalón más alto de su gloria. Vivían en Viterbo, ese pueblo que reverbera en las tardes a orillas del río Risaralda, donde su padre era talabartero y soñaba con que su hijo llegara a ser médico o aviador algún día. A su madre la conoce en fotos, porque murió a los pocos días del parto, así que, al igual que tantos, le tocó crecer rodeado de una abuela y muchos tíos y primos. De su pueblo recuerda las escapadas a nadar en el río y los ojos negros de una muchacha tres años mayor que él que todavía lo visitan en la alta noche y le estropean el sueño. Una vez llegados a la ciudad donde algunas tardes de domingo los hinchas de fútbol agitaban la tarde con celebraciones de victorias mas bien escasas, se instalaron en una casa del Barrio Berlín situada a una cuadra de la iglesia de La Trinidad. Bastaron apenas dos meses para que el viejo se enamorara sin remedio de una muchacha de veinte años que trabajaba como mesera en el bar Leticia y enfilara en esa dirección todas las utilidades del negocio de talabartería, paralizado por el resplandor de esas piernas que asomaban interminables desde una minifalda diminuta.

De manera que me tocó olvidarme de los estudios y entrar a trabajar haciendo mandados a pie en la tienda de un señor Efrén, tacaño como el solo. Todavía no existían los supermercados y los tenderos eran los chachos del negocio. Eran los días en que la leche La Perla venía en unas botellas gruesas y no se tenía ni sospecha de las toallas higiénicas. Los chismes decían que, de puro miedo, el viejo no llevaba la plata a los bancos y escondía los billetes mohosos en un sótano vigilado por perros guardianes que ya se habían comido a varios ladrones que alcanzaron a llegar hasta por allá. El caso es



que el tipo me pagaba cinco pesos a la semana, de los que le daba tres a mi abuela y me guardaba dos para ir a cine al teatro Colombia y a uno que otro partido del Pereira. Como la clientela vivía en el mismo sector, los mandados se hacían a pie. Por eso me consiguieron unos zapatos Grulla reforzados con suela de caucho. Así, recorriendo las calles me fui haciendo amigo de todo el mundo. De Bejarano, un man que fue árbitro de la Dimayor y terminó en una cárcel de Miami cuando lo pillaron con un bulto de marihuana en la pieza de un hotel. De Mariela, la dueña de la casa de putas más famosa del sector, surtida con bomboncitos de quince años que se arrastraba de los pueblos con el cuento de que era profesora y las iba a ayudar con los estudios. De don Luis Carlos Giraldo, un señor que dirigía equipos de fútbol y tenía una tienda en la diez con cinco, donde armaban sus bebetas los hin-

“Como la clientela vivía en el mismo sector, los mandados se hacían a pie. Por eso me consiguieron unos zapatos Grulla reforzados con suela de caucho”

chas que venían del estadio de Libaré. Mejor dicho, lo que le quiero decir es que no me demoré mucho para cogerle el gusto al oficio, porque además de hacer amistades uno está todo el día como

quien dice en la jugada, pillándose todo lo bueno y lo malo que pasa, por eso pregunto a ver si un periodista está tan enterado de los asuntos de la ciudad como uno. Qué a un man le dieron en la cabeza, pues el mensajero pasó por allí. Que hay un nuevo negocio donde se parchan

las viejas más chimbas de la ciudad, allí las ve uno instaladas, eso sí, como el que ve pasar plata pal banco. Que hay una verbena en las fiestas aniversarias, entonces es suficiente con hacer las vueltas rápido, comprarse un par de cervezas frías y sentarse en primera fila a disfrutar del espectáculo ¿Qué más le pide uno a la vida?

Cuando se murió el viejo Efrén yo ya era un mensajero de fama y de una me enganché a trabajar con los dueños de una fábrica de muebles, donde la mensajería se hacía en una bicicleta de canastillas en las que cargaba los materiales. Allí fue donde empecé a hacerme conocer en bancos y oficinas. Me hice amigo de Olegario en el Banco Cafetero. De doña Marina en la oficina de impuestos. Del “Cabrón” Domínguez, que en paz descanse, en las oficinas de hacienda; le decían así porque su mujer cambiaba de novio cada semana y el tipo como si nada enchusado leyendo Nuevo Estadio. Mire usted cómo son las cosas: sin ninguna intención, sólo por el

servicio que prestaban, comencé a llevarles mecató; frutas, dulces, empanadas y el día menos pensado empezaron a ayudarme con las vueltas. Qué si tenía otras cosas para hacer volviera más tarde por la factura o por el recibo de la consignación, decían, y el día menos pensado me encontré con una cantidad de tiempo libre y sin nada que hacer con él, de manera que me daba una pasada por los salones de billar y me fui aficionando a ese juego en que me hice amigo de muchos colegas. El caso es que muchos patrones que también son amantes del billar se han encontrado en varias ocasiones en



esos salones con sus mensajeros. A unos los han echado, pero otros, después de la primera rabieta y de comprobar que uno es cumplido en sus asuntos hasta se vuelven compañeros de juego.

Por estas calles

En muebles Martínez trabajó hasta 1990, cuando la empresa cerró después de la muerte de su propietario y los hijos se dedicaron a otros asuntos. Con la liquidación se compró una motocicleta, para estar a tono con los tiempos y no quedarse por fuera del mercado, según dice. Para entonces ya tenía treinta años, dos matrimonios y tres hijos auestas. Estuvo dos meses buscando trabajo y desde agosto de ese año es mensajero en la empresa de cuyo nombre tampoco quiere acordarse en este momento. Mientras recupera la memoria se entretiene paladeando con la mirada el tono dorado de las piernas de una muchacha que habla por celular mientras le da prolongados lenguetazos a un helado de fresa. Son apenas las dos de la tarde y mientras en un despacho de la Gobernación le tramitan un documento para exportaciones o algo así, todavía no decide entre seguir imaginando las maravillas que haría con esa piel entre las manos, echarse una partida de billar pool con un colega que trabaja en un supermercado o meterse a una de las salas porno que funcionan en el centro de la ciudad como templos de solitarios. Al final ninguna de las tres opciones parece convencerlo del todo, porque abre un ejemplar del periódico El Espacio que lleva enrollado el bolsillo de atrás del pantalón y se dedica a resolver el crucigrama con el aire abstraído del estudioso que se enfrenta a una ecuación de tercer grado.

Como él, que pertenece a la vieja guardia, son cientos los mensajeros de todas las edades y condiciones, de los que nadie puede decir que no cumplen con su deber y que integran una cofradía dueña de sus propios códigos, lenguajes, sistemas de relaciones, choques de intereses y hasta de pactos tácitos, que desde bien temprano en la mañana hasta entrada la noche va y viene trayendo y llevando mensajes, garantizando la circulación



del dinero y las mercancías y haciendo cosas tan inútiles como llevarle una cuenta de cobro con muchos ceros a la derecha a un fulano que acaba de morir. Por lo pronto, mientras en medio del bullicio de una fábrica el jefe de obra cree desfallecer porque no le llegan a tiempo con los materiales o una secretaria tiritante entre el aire acondicionado a la espera de una consignación urgente, ellos continúan su recorrido interminable bajo el sol o la lluvia, sin angustiarse demasiado porque hace mucho tiempo aprendieron que lo suyo consiste en descubrir el secreto de moverse al ritmo de la calle. ■

SANTIAGO GARCÍA Y LA CANDELARIA, MÁS DE CUARENTA AÑOS HACIENDO TEATRO

ENTREVISTA

El Quijote de las tablas

Por: Franklyn Molano Gaona
framol3@hotmail.com

/Fotografías Andrea Ramírez

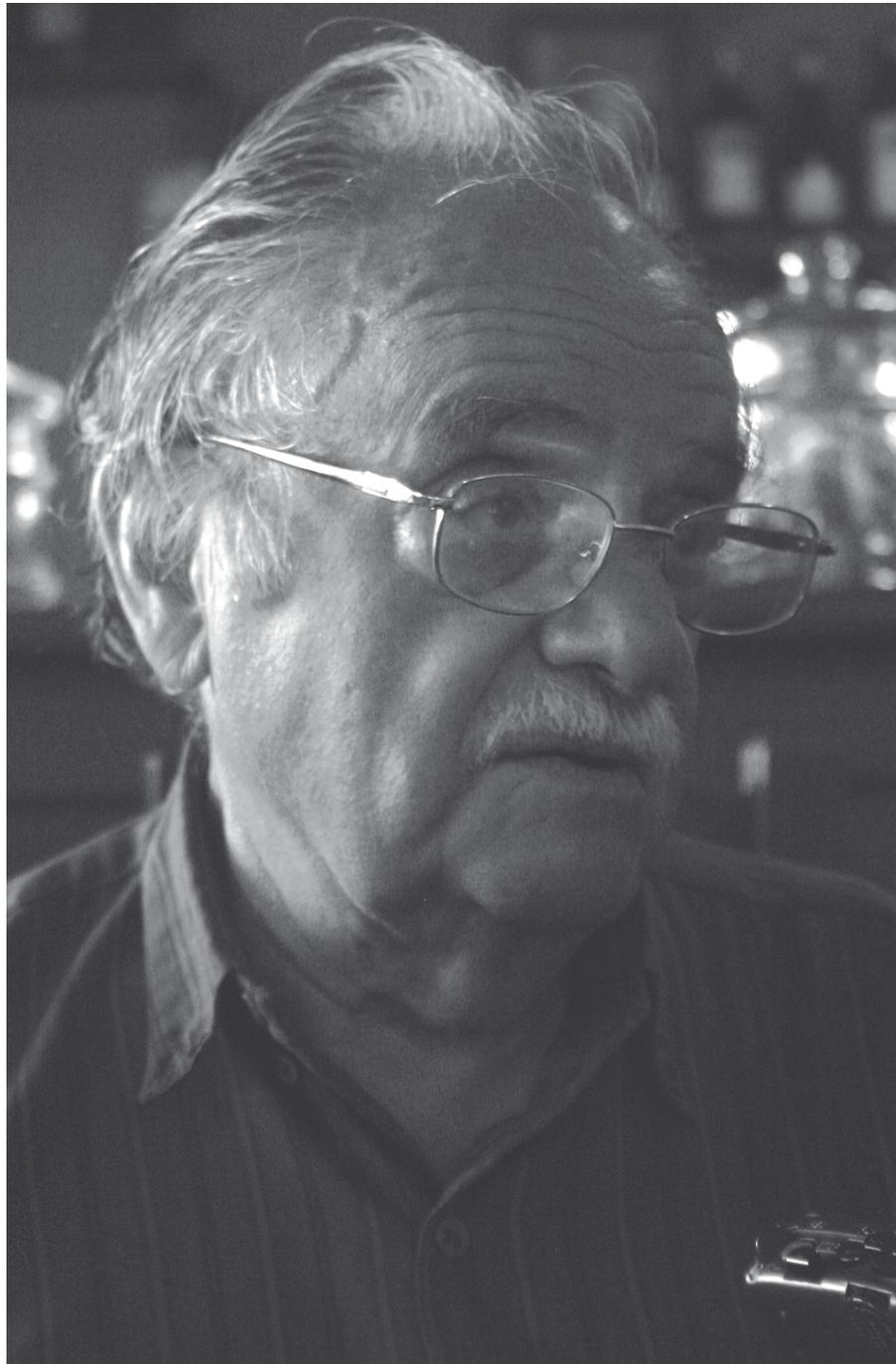
Conversación con uno de los directores de teatro más influyentes de Colombia y Latinoamérica. Santiago García confía en la creación colectiva y en el actor como el artífice principal en la escena. Sus obras hablan desde la ironía de la compleja realidad.

Escena Uno

Santiago García impartía algunas instrucciones a cerca de las luces, la escenografía y los telones. Su voz gangosa pero fuerte llegaba hasta la última silla del teatro municipal Santiago Lodoño de la ciudad de Pereira, lugar a donde llegaron para presentar una de sus creaciones, El Quijote, adaptación literaria escrita por Miguel de Cervantes, caracterizada por su comicidad, fino humor y considerada un clásico literario.

De bigote y patillas blancas, de talle grueso, un poco obeso y una calva que brillaba por la luz que le caía, García enfatizaba sus órdenes con la mano derecha y lo que decía no lo repetía. Hablaba seco pero con un toque de humor que hacía el momento un poco más grato. Luego de hacer los últimos ajustes dijo: "Ahora sí. Estamos listos. Faltan unas pequeñas cosas, pero creo que ya nos podemos ir a desayunar".

García, -para nuestro pesar- es más conocido fuera del país que en el interior. Su propuesta de trabajo colectivo, la cual gira alrededor del actor y su dramaturgia ha influenciado a buena parte de los grupos de



“Tanto el grupo como el individuo son muy importantes en el aspecto más revelador del arte, que es la invención”

América latina. Hay que recordar compañías como Los Andes de Bolivia con *Las abarcas del tiempo*, Yuyachkani del Perú con *Hasta cuando corazón* y *Malayerba* del Ecuador con *Jardín de pulpos* y *Nuestra señora de las nubes*, montajes donde se aprecia el punto más alto de expresión del actor y la contundencia de su mensaje.

Del otro lado de la línea telefónica Wilson Escobar Ramírez, experto en teatro y autor de la obra *Crónica de una sabia locura*, cuenta que acercarse a una obra de *La Candelaria*, es la posibilidad de ver un grupo que durante tres largas décadas se ha mantenido firme ante su filosofía propia, donde son ellos mismos quienes han creído en la creación colectiva. “Es una dramaturgia del actor-autor. El actor como autor de su propia creación dentro de la escena”.

La práctica de la creación colectiva es el aporte más importante que le ha dado García al teatro. Creer en las posibilidades que le pueda brindar el actor a la obra y no limitarlo a lo escrito y lo establecido, es abrirle al actor la ventana de poder ser y de existir en las tablas. “Tanto el grupo como el individuo son muy importantes en el aspecto más revelador del arte, que es la invención”, señala García.

Alan González, actor de teatro, comenta que el interés de García ha sido recuperar la propuesta Bertolt Brecht (1898-1956), que vuelve a los coros y evita un personaje heroico. “Es un teatro donde no hay nada en escena. El actor tiene que demostrar su técnica. Es un teatro donde lo que importa es lo que se quiere decir. Desaparece la escenografía, no existe el simulacro que trata de imitar la realidad”.

García nace en las tablas y a ese mundo pertenece. Su carrera la ha construido en la escena y es difícil verlo en otro medio de expresión. Apareció en *Un tigre de papel*, falso documental de Luis Ospina, —también más valorado afuera que adentro— donde García habla con algo de ironía de los berrinches de Pedro Manrique Figueroa, como militante de la

izquierda durante la década de los 70 y 80. “La televisión es sólo maquillaje. A mí me interesa de manera profunda la actuación, el actor”, dice de manera enfática.

En esas búsquedas permanentes de leer e interpretar la realidad nacional, Santiago García ha dedicado buena parte de su trayectoria como director de teatro y el resultado en las tablas son obras como: *Guadalupe años 50*, *El Paso*, *De Caos y de Cacaos*, *El Quijote*, *El diálogo del rebusque*, *Naira*, *Antígona* (dirigida y escrita por Patricia Ariza, basada en la obra de Sófocles). Esas obras quedan, persisten en el tiempo y la gente las quiere volver, porque es en el teatro en el único lugar donde esos dilemas se resuelven y los conflictos del ser se aclaran



La receta por así decirlo, es que *La Candelaria*, ha tenido como pócima máxima escuchar al público. “Hay que darle al público lo que pide, que es controversia, que es juego, que es una visión no esquemática y ni doctrinaria de la realidad”, afirma. Con las obras de *La Candelaria*, el espectador se enfrenta a un acontecimiento, a una obra que ‘le corra el piso’. “Es sacudirlo en la silla, que le produzca un estremecimiento, una conmoción. Es un coqueteo permanente”, dice García.

La propuesta de García contagia, rompe los elementales principios de informar desde las tablas para convertirse en un formador de mensajes de manera directa. El público está saturado de tanta historia, de tanta ‘cosa’ en la televisión, pero este es contagio que va más allá de la simple historia sino es un compromiso que hace que el teatro sigue vivo. “El teatro debe seguir arriesgando”, señala García.

Escena dos

Al rededor de una mesa de madera donde Gar-

cía se encuentra, el dramaturgo habla de que el teatro debe ser un espacio necesario para contar historias y lo que es más interesante, deben ser obras que den en el clavo de la invención y la necesidad. “Cuando eso sucede, es que son obras que necesita una sociedad. Estas obras dan cuenta al público de los dilemas en los cuales se encuentra este país. El dualismo de la solución por la lucha armada o por el diálogo y este país no puede resolver sus conflictos a patadas”, insiste.

Este artista le habla al país desde sus obras, desde su creación como escritor para teatro. “Mi arma es el teatro. El Gobierno no puede salirle a los problemas a través del terrorismo o del paramilitarismo. Este es un gobierno que propone soluciones drásticas, cuando dice que hay que acabar con los malos, porque el Estado es el bueno y el que tiene la verdad”, afirma. Ese dilema –continúa–, en el arte es fundamental. En cambio, hay que buscar soluciones humanas de diálogo que es hoy, la perspectiva que está dando la política contemporánea y que no está plantando el gobierno que tenemos en la actualidad. “En eso yo disiento de la posición de actual gobierno”.

A lo largo de estos años de gobierno, García ha sentido el ojo vigilante del Estado y describe esa actitud como si estuviera viviendo en la época de la inquisición en plena Edad Media. “A veces los más grandes culpables de deshonestidad y de ser atrabiliarios, son los mismos miembros de este gobierno”, explica.

Buena parte de esa creación de grupo, nace de los viajes a ciudades donde han llevado su obra. “Para nosotros presentarnos en ciudades distintas a Bogotá, representa el alimento. Son nuestro caldo de cultivo sobre el conocimiento de lo que significa nuestro pueblo, sus divergencias, su complejidad, conocer la manera de pensar tiene que ver mucho con el desarrollo, tiene que ver mucho con un arte de vanguardia en cualquier país del mundo”. La obra de arte –insiste– tiene que ser muy particular, muy regional y profundamente local y eso es lo que la puede volver universal.

Escena tres

Toma un sobro de tinto y levanta las cejas para hablar del poco apoyo que recibe el teatro y mucho más los grupos de las ciudades ‘medianas’ que casi están al margen de los presupuestos. “Que esos grupos sigan luchando porque esa es la realidad. En estos países de América Latina no hay apoyos muy importantes por parte del Estado... y eso quizá sea una bendición: cuando hay mucho apoyo del Estado, lo que se produce en su mayoría son cosas desastrosas”.



Años atrás García acompañó a Fanny Mikey en la creación del Festival Iberoamericano de Teatro, pero el rumbo del evento tomó otro camino por desgracia –cuenta– ella centralizó el poder en el Festival y no ha dejado personas que la sucedan en esa autoridad que ella tenía. Al interior ha habido muchos conflictos y problemas para continuar con el Festival. “Todas esas controversias deben solucionarse en beneficio de nuestro país, de

nuestro teatro y de nuestra dramaturgia latinoamericana”.

Por esos cambios, García armó toldo aparte y desde hace 14 años, se realiza en Bogotá un festival de teatro alterno, donde el público puede ver obras de grupos latinoamericanos, que hablen como dice García de los asuntos y los problemas de esta sociedad. “Lo que nosotros buscamos es que el Festival sea un espacio de confrontación, lo otro es un poco ‘la feria de las vanidades’.

García siempre tiene un tema que le ronde en la cabeza, siempre está mirando qué está pasando alrededor de la gente, que le inquieta y sobre esos hechos es que escribe. Su más reciente trabajo lleva como nombre A título personal, que por estos días se presenta en el teatro La Candelaria en Bogotá, “pero ya estamos trabajando de manera denodada en una obra nueva de la cual no se puede hablar, porque hacerlo trae mala suerte”, concluye. ■

VIH en niños sin nacer

Por: Leidy Viviana Vivas López
viviana.vivaslopez@hotmail.com

Las mujeres embarazadas portadoras del VIH no sólo tienen que luchar a diario para combatir esta enfermedad, sino también contra las múltiples adversidades que se les presenta en la prestación del servicio de salud.



/Fotografía tomada de Medicablog.com

El VIH es el Virus de la Inmunodeficiencia Humana que ataca el sistema inmunológico, daña la capacidad del cuerpo para combatir las enfermedades e infecciones y conduce al síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, SIDA.

La proporción de mujeres viviendo con VIH/SIDA ha aumentado. Según datos de la Organización Mundial de la Salud cerca de dos millones de mujeres están infectadas del virus y 9 de cada 10 niños seropositivos adquirieron la enfermedad durante el embarazo, el parto o la lactancia.

El primer caso de transmisión madre-hijo en Colombia se informó en 1985 y hasta diciembre de

2003 se habían notificado 798 casos de transmisión perinatal, con un aumento sostenido desde 1995. Y en la actualidad, se reportan más de 2 mil niños infectados con el VIH.

Según María Luisa Uribe, Coordinadora de Laboratorio del Hospital Unicent, la promiscuidad es uno de los factores de riesgo para el contagio del VIH. "Hay mujeres que pierden la cuenta del número de hombres con los que han estado sin protección en los últimos tres meses. También en los jóvenes es muy común la práctica de orgías en las que utilizan el mismo preservativo con diferentes mujeres".

Inicia la lucha

“A finales de febrero la auditora médica de la clínica, María José Pescador*, me llamó a la casa para decirme que no me podían recibir más por tener una enfermedad de alto costo, que me regresara a la EPS de la cual me había trasladado, sin importar que en ese entonces estaba empezando mi estado de embarazo”.

Así relata Lina*, la forma como su EPS le dio la espalda en un momento clave de su vida, pues siendo portadora de VIH estaba iniciando su etapa de gestación, poniendo en riesgo su vida y la de su propio hijo. En Actualmente, Lina tiene demandada la clínica.

Historias como ésta, se repiten a diario en las clínicas y hospitales de la ciudad. Por ejemplo, Luisa Fernanda es una manicurista de 35 años a quien su esposo la contagió de VIH y ella desconociendo del virus que portaba, infectó a su hijo durante el embarazo, “lo más doloroso es que él sabía de su enfermedad y no le importó contagiarme, ni mucho menos poner en riesgo la vida de su hijo”, dice Luisa Fernanda*. A ella no le practicaron la prueba del VIH en su etapa de gestación, la cual hubiera evitado el contagio de su hijo. En ese entonces, año 2003, la prueba no era obligatoria para las mujeres en embarazo.

Luisa además de tener su hijo de seis años portador del virus, hace tres meses dio a luz un niño al que aún no se le han empezado a realizar las pruebas de VIH. “El primer embarazo fue normal pero descuidé los controles. Tuve mi hijo y empecé para atrás, con un dolor de cabeza y una fiebre que nunca me desapareció. Cinco meses después de haber dado a luz, comencé a enfermarme hasta que se confirmó lo que tenía. Un médico me dijo que eran síntoma del VIH, yo no era consciente de nada y la noticia me la dieron a palo seco”.

Pero antes de ser valorada y diagnosticada, el médico del centro asistencial al que fue en una

de sus primeras crisis, no la quiso atender ya que sus síntomas eran propios del VIH. Luisa tenía el Sisbén y el médico no le prestó el servicio existiendo de por medio el Decreto reglamentario No. 559 de 1991 el cual se ocupa extensamente de la prevención, control y vigilancia de las enfermedades transmisibles, especialmente en lo relacionado con el VIH/SIDA.

Según este decreto los médicos no podían negarle la atención que requería pues estaban expuestos a incurrir en las sanciones establecidas por la Ley.

El caso de Mónica*

Por su parte, Mónica quien vende minutos de celular en la ciudad, sí logró iniciar su tratamiento durante el embarazo para salvar a su hijo, pues sabía del virus que portaba y en estos casos, cuando una mujer en gestación recibe el tratamiento médico antes de los tres meses de embarazo, el riesgo de contagiar a su hijo se reduce al 2 por ciento.

Con gran preocupación manifiesta Mónica que “el miedo de toda madre es no poder acompañar a su bebé por lo menos hasta que esté grande y se pueda defender solo”.

Las personas con VIH/SIDA reciben un tratamiento que retarda la propagación del virus por el organismo, mantiene baja la concentración del VIH en la sangre o incluso indetectable y ayuda a prevenir las infecciones relacionadas con el SIDA.

Si una mujer se entera de que está contagiada durante el primer trimestre de embarazo y aún no se ha tratado con ningún fármaco, es necesario examinarla e iniciar el tratamiento. En algunos casos, el procedimiento se puede posponer hasta el segundo trimestre cuando los riesgos de los fármacos para el feto son menores.

En estos casos, un niño se halla en riesgo de adquirir la infección por VIH en la etapa perinatal desde el día en que es concebido y hasta el último día que mama del pecho materno. La probabilidad



de transmisión perinatal sin tratamiento es del 20-28 por ciento y se reduce a 1-2 por ciento en la paciente con terapia antirretroviral.

El caso de Johana*

Por su parte, la suerte de Johana y la de su hijo aún no se ha definido, asistió a su primer control en el quinto mes de embarazo, llegó a la clínica con fuertes dolores de cabeza y desde hacía varias semanas presentaba desmayos continuos que pasaban los límites de los desmayos normales del embarazo. Después de ser valorada por los médicos, todo indicaba que tenía síntomas del VIH, sospechas que se confirmaron al realizarse los exámenes de rigor.

“Yo comencé el tratamiento hace dos meses después de que me dieran la respuesta del examen. De ahí me remitieron a otra clínica que trata este tipo de enfermedades, en donde me atendieron enfermeras, especialistas, psicólogos y hasta la trabajadora social”, cuenta Johana.

Este centro de salud tiene toda una atención integral para los pacientes que tienen dicha enfermedad. Ellos tienen un infectólogo, una psicóloga, un grupo de trabajadores sociales, un internista y la química farmacéutica quien indica cómo y a qué horas deben tomar los medicamentos, sus efectos y su importancia.

“ En la actualidad se reportan más de 2.000 niños con VIH ”

Es decir, las mujeres embarazadas con VIH no reciben la misma atención, todo depende del tipo de régimen que las cobija. Como bien manifiesta la directora de la fundación Proyecto Girasol, Red Nacional de Mujeres VIH Positivo, Erlency Escarpeta, “en Pereira no hay un sistema integral para los pacientes con VIH que tienen sólo Sisbén y aunque cuentan con excelentes profesionales, trabajan con muy pocos recursos económicos”.

Las demandas

Las irregularidades en la prestación del servicio no sólo se evidencian en el Sisbén, sino también en las EPS. Por tal motivo, son múltiples las voces de inconformidad por parte de los usuarios, quienes han tenido que recurrir a acciones legales para hacer valer sus derechos.

Según Erlency Escarpeta, directora de proyecto Girasol, existen clínicas en la ciudad que tienen en



su contra hasta 22 tutelas y más de 60 derechos de petición por parte de sus usuarios portadores del virus. Una de las tutelas es la de Lina, la madre gestante a la que auditora médica, María José Pescador, le dijo que su enfermedad era demasiado costosa y por tal motivo debía trasladarse de EPS. Después de intentar varias veces hablar con los directores de estas clínicas demandadas, ninguna persona encargada dio una respuesta concreta acerca del procedimiento que realizaba la organización con sus pacientes.

Por su parte, la Secretaría Municipal de Salud de Pereira tiene dentro de sus objetivos, apuntarle a la prevención y sensibilización sobre el VIH y el Sida. Sin embargo, a la hora de indagar sobre el presupuesto que tiene la Secretaría para tratar la enfermedad, el titular de esta cartera, Javier Alejandro Gaviria, argumentó no manejar las cifras. De igual forma, Diana Marcela Reyes, Coordinadora de Pacientes con VIH del Grupo de Promoción Sexual y Reproductiva de la Secretaría, también desconocía los presupuestos.

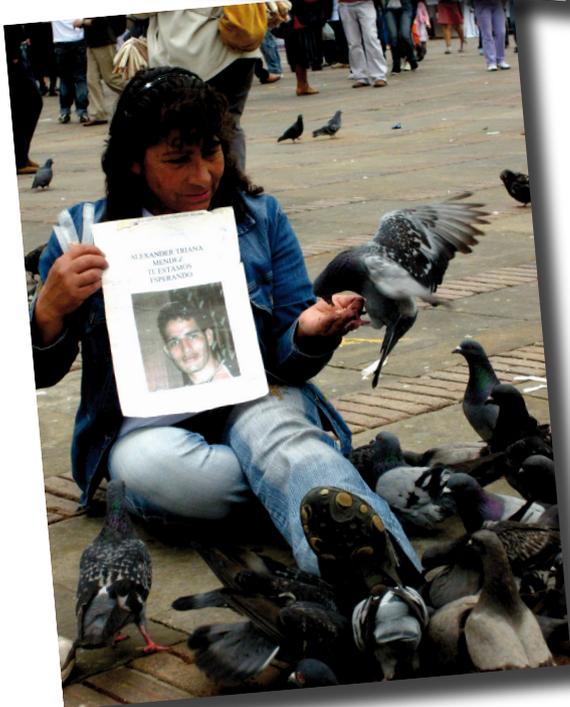
Estas experiencias de mujeres portadores del VIH en Pereira, reflejan de cierta forma, un estudio realizado por la UNICEF que afirma que Colombia, es uno de los países de América Latina y el Caribe que exhibe mayores fallas en su estructura sanitaria para atender el VIH. =

*Nombres cambiados a petición de la fuente.

¿Dónde están los desaparecidos?

Por: Lisseth Marín Corrales
elamor198@hotmail.com





Las víctimas del conflicto armado en Colombia son, en su mayoría, madres, esposas e hijas, que decidieron dejar a un lado el silencio y contarle al país que los crímenes de Estado a sindicalistas, campesinos y a defensores de los Derechos Humanos, son un capítulo sin punto final.

Cualquier espacio público se convierte en el escenario apropiado para alzar voces enérgicas y reclamar por la vida de más de 15 mil desaparecidos, ratificando a una sola voz que eran personas líderes de la comunidad, pero las armas acallaron sus palabras y perdieron la oportunidad de compartir su vida y de construir el futuro.

¿Hasta cuándo tendremos que esperar? Es la pregunta que retumba cada amanecer en la mente de miles de madres que seguirán esperando conocer qué pasó con sus hijos y al mismo tiempo, seguirán luchando por la verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. =

Memorias de risa y tragedia



Por: Fabián Cristancho Ossa
hfco1@hotmail.com

/Cotesia Archivo El Tiempo

Porque olvidar, es matar dos veces

El olor del jabón y el champú llena la habitación. Jaime se pone la camisa blanca con rayas cafés mientras 'La Tuti' lo mira desde la cama y siente una espina cada vez más adentro del corazón.

El aire fresco de la madrugada es un soplo divino que se introduce por las narices de los bogotanos. 5:30 de la mañana, Bogotá se ducha, desayuna y va al trabajo.

Viernes 13, día en que los supersticiosos no recomiendan casarse ni embarcarse. Jaime quita el freno de mano, en el país se habla de la mala racha del presidente Pastrana; el desplome de la economía, el aumento del desempleo y el fracaso del Proceso de Paz. Lleva el vidrio abajo, toma la calle 26 que desemboca a la carrera 42 para llegar a la emisora Radionet. Él va de afán, va veloz. El semáforo en rojo, la moto blanca que se acerca

demasiado, el cañón del revolver esperando al gatillo, la sonrisa perpleja, el impacto de unas balas frías y cobardes, unas balas sin sorpresa entran en el cuerpo del lustrabotas y ahuyentan la tranquilidad de la mañana.

"Mataron a Jaime, mataron a Jaime", entra gritando, Yamit Amat. Sus anchas lágrimas disipan el olor a café en la sala de redacción. Todos se ponen de pie, se toman la cabeza, el nudo en la garganta y la saliva como pegante se generalizan.

La noticia aun no es noticia, los periódicos con el descontrolado olor a tinta llegan a su destino. Aída Luz Herrera, jefe de redacción de Radionet, abre los micrófonos y le da la noticia al país: ya no escucharán, nunca más, los chistes y críticas de Garzón, lo han asesinado. En cabina todos acusan del vil hecho al temido jefe paramilitar Carlos Castaño.



Espíritu juguetón, indomable y libertario

La sensibilidad social que tenía Jaime Garzón, sopeada con su madura conciencia política, hicieron de él un gran reconciliador que soñaba y se desvelaba por la paz. Su agilidad mental e inteligencia pronto lo hicieron destacable por vecinos, profesores y compañeros. Su madre le enseñó a leer y escribir a los cuatro años, siempre inculcándole amor y respeto por el conocimiento. Por eso Garzón, más que un 'mamagallista' fue un inte-

“ las armas lo enredaban, la estrategia militar lo confundía y sin duda, para sus compañeros, este hombre era un total fracaso ”

lectual, un superdotado que se transformó en el inconsciente colectivo de toda Colombia.

Tiempos donde los billetes verdes abundaban, los granos de café eran apetecidos en todo el mundo y la cocaína colombiana codiciada. En un sector de clase media-baja (Sumapaz) entre cerca y lejos del poder, en Bogotá, nace en 1960 Jaime Garzón Forero.

Siempre fue la oveja descarriada del colegio y del barrio. Una oveja negra que siempre quedaba en el recuerdo de quien se le cruzaba. Estuvo en varios colegios de diferentes calibres. Fue un adolescente rebelde en tiempos en que la libertad se defendía como fuera. La música, los movimientos de izquierda y la literatura de Benedetti, Cortázar y Gabo trasegaban en la cosecha histórica en que lo establecido debía ser derrocado. El pelo largo, la marihuana y los largos pensamientos mandaban en bares y universidades, como dijo Antonio Morales -guionista del noticiero Quac- pululaban los personajes "con el Libro Rojo de Mao y el Manifiesto Comunista debajo del brazo".

Ver hambre, miseria, corrupción, tanta muerte y desigualdad lo hicieron tomar una de sus decisiones más osadas. A sus 18 años, siendo estudiante de la 'Nacho' hace contactos con el ELN, grupo que ideológicamente confluía con los pensamientos del indomable espíritu de Jaime. Así, deja libros y fotocopias y las cambia por un equipo de guerra: se embarca al monte, a ese mar lleno de peligros donde llueven

balas. Lo recibe el frente José Solano Sepúlveda; tal vez desde allí se podría cambiar la dura realidad del país que los dirigentes se comían, bebían y violaban todos los días.

Pero el Jaime guerrillero resultó ser una decepción: las armas lo enredaban, la estrategia militar lo confundía y sin duda, para sus compañeros, este hombre era un total fracaso. Valía más su sostenimiento en el monte que lo hecho por sus manos. Sin embargo le toleraron su desdichado espíritu partisano y le buscaron un oficio. Se convirtió en un despistado trovador guerrillero que enterraba y desenterraba la plata del grupo; sacaba a asolear los billetes para que la humedad no los consumiera. Aguantó cuatro meses. Después de muchas reflexiones entendió que ahí no hacía mucho. Explicó y argumentó su salida del monte, su decisión fue respetada y en horas llega, 'con el rabo entre las patas' a La Perseverancia.

Estudia derecho, ciencias políticas y física y matemáticas por los lados. La política le abrió sus puertas al enrolarse en la campaña de Andrés Pastrana para la Alcaldía de Bogotá, ahí llegó a ser el jefe de giras del próximo alcalde. Jamás dejó su característica mamadera de gallo, ni en los momentos más tensionantes, como en el secuestro de Pastrana. Ese día, el 18 de enero del 88, al presenciar el inminente secuestro, Jaime les dijo a los secuestradores que debían llevarlo a él también, "¿no ven que yo soy el jefe de giras?" Pastrana fue secuestrado y en unas semanas ya estaba libre. Gana la Alcaldía de la capital y nombra al simpático Garzón como alcalde local de Sumapaz, esa región olvidada en manos de las FARC.

/Cortesía Revista Número

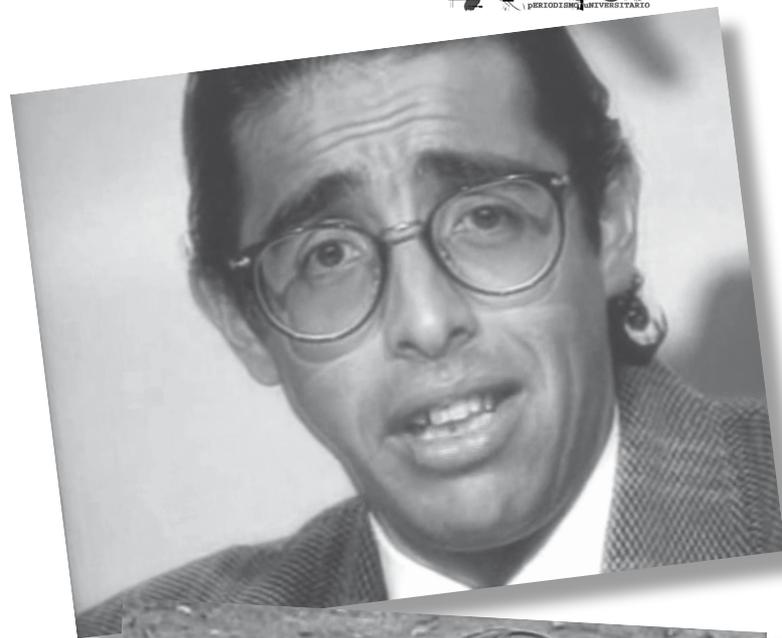


En dos años como alcalde, Jaime cumplió con el pequeño poder que tenía en sus manos: construyó un centro de salud, le dio vida a una escuela y pavimentó la única vía del pueblo. En el 87 apareció por primera vez en la televisión por sus imitaciones, no era cotidiano ver a un alcalde tan zafado. Hicieron una nota periodística sobre él y más de uno lo vio y se rió. A pesar de los logros en su gestión fue destituido por el mismo Pastrana, por un comentario que llegó a oídos del conservador. Dijeron que Jaime había montado un prostíbulo, a lo que respondió sin miedo, "las únicas putas de la zona, son las putas FARC". El día que las cinco balas entraron en su cuerpo debía posesionarse simbólicamente y recibir una indemnización, pues se comprobó que jamás existió tal lugar, por lo que su despido era injusto.

Siguió trepando y llegó a los medios junto con Eduardo Arias y Karl Trollor, un par de comentaristas políticos, ácidos como un limón en su incipiente vida. Pensaron y produjeron Zoociedad, 30 minutos de humor fatal y venenoso. Jaime era un éxito en la TV. Vendría el noticiero Quac y la personalización de un buen número de sus personajes: ¿quién no recuerda a Néstor Elí el vigilante del Edificio Colombia? O a Dioselina Tibaná, la cocinera del palacio de Nariño que criticaba duramente a su jefe, el emproblegado Samper en pleno Proceso 8.000. John Lenin fue el vivo reflejo de su juventud, un muchacho izquierdoso con Marx y Lenin en su cabeza. Godofredo Cínico Caspa fue querido y odiado por la audiencia pues defendía a ultranza a la derecha, al Estado y las instituciones; una vez dijo que Colombia lo que necesitaba era un dictador -se refirió al entonces gobernador de Antioquia, Alvaro Uribe Vélez-. Heriberto de la calle, el lustrabotas -del noticiero CM& y luego de Caracol- fue su última caracterización. Quizás fue el personaje que más sensibilidad le dio al país, sus apuntes y preguntas tan bien formuladas siempre buscaban una verdad escondida, una verdad oculta que dejaba sin aire y en absoluto silencio al entrevistado y a la audiencia.

“ Me da miedo que no me alcance la vida para cumplir la cita ”

El humorista, periodista, politólogo, abogado, soñador, e idealista opinaba a mansalva, sin mediciones ni filtros sobre el diario vivir del país. Y aunque sus propuestas y pensamientos le merecían una etiqueta de in-



telectual, en su hoja de vida, enviada a la Gobernación de Cundinamarca, entre otros puntos decía que tenía estudios en: primeros, segundos y terceros auxilios, cocina para ejecutivos, curso de mecánica popular, curso de inteligencia para militares (reprobado) y aseguraba en la misiva que manejaba cursos sobre 'como mamar gallo en medio del conflicto'. "La vida no es verdad, la vida es un chiste" dijo en repetidas ocasiones Jaime.

Su coqueteo con la izquierda le dejó contactos con la insurgencia y entre los dos poderes, Jaime intervenía para que los secuestrados regresaran del cautiverio. Tanto así que Andrés González, gobernador de Cundinamarca, lo llamó para que fuera asesor de su despacho en el tema de las gestiones humanitarias, aceptó con la única condición de mantener un perfil bajo. Pero su discreción como gestor humanitario reventó el 23 de marzo del 98, día en que protagonizó la liberación de algunos civiles, entre ellos cuatro norteamericanos. El escenario, la vía al llano. Las cámaras se volcaron hacia él y en un abrir y cerrar de ojos, las instalaciones de Radionet se



veían invadidas de familias de secuestrados que hacían fila para hablar con Garzón. Entre las cuentas de su amigo, Rafael Pardo, más de cien secuestrados llegaron a casa por las labores del humorista, pero como era de esperarse, en un país cegado por la polarización, muchos sectores no vieron con buenos ojos lo que Jaime hacía, así siempre tocara puertas a la Alcaldía, Gobernación y Presidencia para que sus gestiones fueran claras.

Su vida como personaje público fue material de primera mano para los chismosos. Dijeron que Jaime tenía yates y carros lujosos, producto de su -inexistente- lucro en las liberaciones. Más tarde se conocería que Jaime estaba escribiendo una carta a sus colegas pidiéndoles respeto y cordura, pues habían puesto su vida en peligro. Entre el periodismo y la gestión humanitaria, Jaime dio una verdadera clase de objetividad, lo demostró cuando en repetidas ocasiones y sin ningún ánimo de show invitó a cenar y hablar en su apartamento a ex guerrilleros y políticos, intelectuales de derecha y de izquierda, sindicalistas e industriales, ateos y religiosos. Un escenario donde, sin duda, la tolerancia de ideas y la resolución de conflictos eran el objetivo. Una salida a la justicia y a la verdad para unos y una molesta piedra en el zapato para otros.

“Hasta mañana tengo plazo de vida”

Un aire mortuorio le rondaba por la espalda y no lo dejaba respirar. El sudor frío en sus manos ya era característico, como también su aspecto de trasnocho, de preocupación. Con un nerviosismo desesperante se movió como nunca en sus últimos días sorteando amenazas de todos los tamaños. La tensión diaria fue producto de su inacabable esperanza para desempanar el Proceso de Paz con el ELN y las FARC.

El costo de su labor humanitaria y periodística fue más allá el 15 de mayo del 99 a las 11:40 de la mañana. Garzón va a toda velocidad por la carretera en la vía al llano entre Granada y San Juan de Arama, en Meta. Su camisa blanca con rayas cafés no se queda quieta por el incesante viento que entra a la camioneta de la Gobernación.



De un momento a otro un bus municipal está encima de su capó. No hay espacio para reacciones. Se estrella violentamente contra una flota de La Macarena, y mientras la camioneta se arruga de adelante para atrás, Jaime se siente aprisionado, las bolsas de aire salen pero no impiden que sus dos piernas se quiebren y algunos vidrios le hagan daño. Iba por un secuestrado y casi muere en el intento. Su camisa no quedó manchada.

Hablando después con el chofer de la flota, éste le dijo que de no haberse estrellado contra él, un par de kilómetros más adelante, a la velocidad que iba, se hubiese ido a un abismo pues la vía terminaba de manera abrupta. Fue una advertencia para que frenara un poco y pensara en su vida. Jaime trató de hacerlo, se alejó de las liberaciones y del Proceso de Paz mientras estaba en la Clínica Palermo y designó a ‘Alejandro’, una figura oscura que aparece tenuemente en cada documento.

Lo que sigue son amenazas cada vez más sofocantes, Jaime no deja a sus personajes y las entrevistas de Heriberto de la Calle cada vez son más urticantes. Las amenazas de Carlos Castaño lo dejan sin aliento y les comenta a sus compañeros periodistas sobre el agravamiento de los comentarios del jefe paramilitar. Hasta llegó a decir que si lo iban a matar lo mataran bien y de frente, que no lo fueran a dejar como a Navarro Wolff.

El 7 y el 8 de agosto se tomó unos días de veraneo con ‘La Tuti’ en Mariquita. Jaime hizo infructuosos esfuerzos para comunicarse con Carlos Castaño. El martes 10 de agosto visitó el pabellón de alta seguridad de la cárcel La Modelo, habló con Ángel Gaitán Mahecha, jefe paramilitar, quién por fin lo puso en contacto telefónico con su verdugo. “Usted no es capaz de ponerme la cara, usted es un cobarde”, le dijo a Garzón. La conversación tuvo varios tonos hasta que acordaron que el sábado 14 de agosto un helicóptero lo recogería en Montería para encontrarse con él dos días después. Se limitó a decirle que tratara de sobrevivir hasta que pudieran verse. “Me da miedo que no me alcance la vida para cum-

plir la cita", le diría Garzón a un reportero radial.

El miércoles por la noche, Mery Garzón (maquilladora) cuenta que Jaime estaba más nervioso de lo habitual, estaba intranquilo y preocupado. "Me van a matar, hasta mañana tengo plazo de vida" le dijo. También a 'La Tuti' le diría que tenía vida hasta el sábado.

Nadie muere a la víspera...

Viernes 13 de agosto de 1999. 5:45 de la mañana. Bogotá, Barrio Quinta Paredes Calle 22F con Carrera 42B diagonal a Corferias y a cuatro cuadras de Radionet. Sector residencial, de madrugada, revolver calibre 38 largo que no deja vainillas, motocicleta con placas ocultas. Los medios titularon el hecho como un "crimen perfecto".

Periodistas, camarógrafos, policías, agentes del CTI, SIJIN, DAS y DIJIN rodeaban la escena. Cuando los capitalinos se enteraron de que el muerto era Heriberto de la Calle, toda Bogotá lloró, pero aun no creyó. Muchos interrumpieron su baño, desayuno y ruta hacia el trabajo para pensar o sollozar un poco. Otros se dirigieron, con rabia, al lugar para confirmar que la vileza y la intolerancia hecha muerte existían. Los niños del jardín infantil miraban aterrorizados, decenas de personas se agruparon, cólera es lo que se respira, "nos quitaron la verdad, nos mataron la risa", gritó una mujer.

“ no me gustó cuando se puso esa camisa ”

Los focos muestran la camioneta Cherokee gris oscuro tapada con tres sábanas blancas. Las siglas del CTI revolotean por todas partes, la cinta amarilla con letras rojas es insostenible. La muerte aun ronda por allí, todavía huele a pólvora, el frío es intenso.

Los agentes de todas las siglas recogen pruebas, hablan con testigos, toman fotografías, registran llamadas que luego desaparecerían, por años, misteriosamente. Llega Gloria Cecilia Hernández, 'La Tuti' su eterna compañera. No quiere ver el carro, no quiere ver el cuerpo de Jaime, sólo llora en brazos de un familiar "no me gustó cuando se puso esa camisa" dijo. Sus lágrimas parecen no tener fin. El país se conmueve y llora una vez más con amargura.

14 de agosto de 1999: "Asesinaron la risa" abre El

Espectador. "Mataron el derecho a reír", dice El Tiempo en su portada. "Nos lo han quitado del medio, en plena efervescencia de su espíritu, en completa vitalidad. 'Lo borraron', como dijo el lustrabotas, en su lenguaje de acera", escribió agriamente el caricaturista Lorenzo Madridal. Los medios convocan a una manifestación en la Plaza de Bolívar, a la que asiste una Bogotá malherida. Es tanto el caudal de gente que un puente se derrumba, por el peso, dejando a tres personas muertas. La tragedia aun planea por las nubes.

Los medios nacionales, -después de la reacción de la SIP y RSF- ahora sí, reaccionan en cadena, denuncian las amenazas de Carlos Castaño contra Garzón y otros dicen que los militares tienen mucho para decir. El tema es manejado con todas las pasiones revueltas y Castaño horas después se pronuncia. El país calla. Carlos niega de manera vehemente y rotunda aquel asesinato. Lo peor: los medios le creen.

"Defender la alegría como una trinchera, defenderla del escándalo y la rutina, de la miseria y los miserables, de las ausencias transitorias y las definitivas..."

Las autoridades se casarían con tres hipótesis. La primera apuntaba a las autodefensas, a Carlos Castaño en específico. La segunda se dirigiría a la Fuerza Pública, la extrema derecha conformada por algunos militares. La tercera hipótesis, sin potencia, señalaba a las FARC o al ELN como autores del crimen. Esta se cayó rápidamente pues el directo damnificado sería el Proceso de Paz que se venía adelantando con estos grupos.

Los investigadores empezaron a cosechar un pleito hacia un sólo lado como si estuvieran escondiendo algo: dejaron la hipótesis de la extrema derecha presente en la Fuerza Pública como sospechosa del asesinato y así montaron todo un proceso dirigido hacia el declarado 'anticomunista' Carlos Castaño.

Pero un hecho que no deja de ser relevante y que se trató con pinzas, fue el de la álgida relación de Garzón con el general Jorge Enrique Mora, comandante del Ejército. A raíz de las liberaciones en la vía al llano - el 23 de marzo del 98- el entonces comandante de la V división general Mora, se molestó profundamente por las actuaciones de Jaime. Se comunicó con el zar antisequestros y le pidió se investigara a Jaime Garzón y su gestión en las liberaciones. El zar, José Alfredo Escobar le responde; Jaime tenía todo en claro, no había ninguna traba en sus gestiones pues estaba trabajando para la Gobernación.

El altercado y la mala fe no terminaron allí. Jaime, trató de hablar con Mora, lo esperó varias horas en su oficina pero el general no lo quiso atender. Jaime le envió un fax en el que le decía: "General, no busque enemigos entre los colombianos que arriesgamos la vida a diario por construir una patria digna, grande y en paz, como la que quiero yo y por la que lucha usted".



Se vendría todo un huracán cuando desde sus columnas Francisco Santos –editor general de El Tiempo- y Rafael Pardo -ex ministro de defensa- señalaron sin tapujos que los asesinos de su amigo y compañero habían sido militares. Santos diría, “No hay duda. A Jaime Garzón lo mató la extrema derecha militar”. Pardo, sutilmente, preguntaría, “¿Por qué los mandos del Ejército no sabían que Garzón era hostilizado por altos militares?”. El Ejército reaccionó indignado, el general Mora entraría en contradicción en entrevista con la Revista Semana, pero ese asunto no pasaría a mayores, el rumbo ya estaba arreglado.

La Fiscalía General de la Nación cerraría el caso el 2 de enero del 2002, señalando como autores materiales a Juan Pablo Ortiz Agudelo alias ‘Bochas’ y Edilberto Antonio Sierra Ayala alias ‘Toño’ (un par de sicarios, supuestamente de la banda La Terraza de Medellín) El Autor intelectual fue Carlos Castaño, al cual se le dictó una orden de detención. El Móvil: la gestión humanitaria adelantada para conseguir la liberación de algunos secuestrados.



/Fotografía Carlos Duque

Alirio Uribe, abogado de la familia Garzón Forero, dijo a Contravía que “la Fiscalía no investigó lo que había que investigar”, la desviación del caso se hizo evidente cuando los testigos no resultaron creíbles. ¿Cómo puede una mujer –o alguien- ver a más de 100 metros los rasgos físicos de dos hombres que iban alta velocidad en moto, encapuchados y con casco?

María Amparo Arroyave declaró desde la forma de las cejas, la estatura, color de ojos y hasta la marca del calzado de los asesinos. Después, desapareció.

El nombre de Wilson Llano Caballero, alias ‘El Profe,’ rondaría por la cabeza de investigadores y en los pasillos de los juzgados. Fue pieza clave para el hundimiento de varios procesos en los que se veían involucrados agentes del DAS. Fue informante de todas las siglas, se le creía y se le creyó hasta el final, así su mentira siniestra y descarada se le hubiese desbaratado: la investigación fue un montaje del DAS.

En septiembre del año 2002 Reporteros Sin Fron-

teras se pronuncia, indignada por las actuaciones de las instituciones en el caso de Garzón. En un artículo titulado ‘Asesinato del periodista Jaime Garzón: ¿manipulaciones en la investigación?’, cuestiona sobre la posible voluntad del DAS de desviar la investigación. Sobre todo porque Wilson Llano Caballero, sobre el que pesaba la amenaza de una pena de cárcel al comenzar la investigación, podría haber caído en la tentación de dar informaciones a cambio de que olvidaran las querrelas contra él. En otro punto señala que la organización está sorprendida por la actitud de la Fiscalía y del DAS, ya que algunas informaciones aparecidas en la prensa mencionan que los investigadores descartaron a testigos que implicaban a algunos militares. Según esas informaciones, algunos sectores del Ejército acordaron con Carlos Castaño el asesinato de Jaime Garzón, el cual habría sido cometido por la banda la Terraza.

Sigue la absolución de cargos contra los autores materiales, la condena a Carlos Castaño por 38 años de prisión -pena que nunca se hizo efectiva- y su posterior muerte -en libertad- por orden de su hermano Vicente Castaño. Pujas entre jefes paras.

El 10 de junio del 2008, el nombre de Jaime Garzón ocupa, otra vez, a la prensa. ‘H.H.’, el ex jefe del Bloque Bananero de las Autodefensas -recién capturado- dijo que Castaño había ordenado el asesinato del humorista “por petición de unos amigos del Ejército Nacional”. Antes de ser extraditado, ‘Don Berna’ diría lo mismo. Hasta la fecha no hay un solo detenido. La familia Garzón Forero demandará al Estado ahora que el asesinato cumple 10 años en total impunidad.

¿Qué será de los militares sin la guerra? ¿Tienen tiempo para reírse en medio de la balacera? El direccionamiento amañado del proceso tuvo fuertes influencias de una mano oscura, poderosa y definitivamente camuflada. Así son, serios, amargados, “a los asesinos no les gusta la risa, odian la ironía” escribió Abad Faciolince. Los “amigos” de Jaime saben más y no han hablado. Los enemigos, hoy importantes dirigentes, también. ¿Qué tanto saben las poderosas familias y los emporios económicos? ¿Tienen algo para agregar después de 10 años, los colegas de Jaime? Usted general Mora, renunció y jamás volvió a sonar. ¿Qué es de usted? ¿Supo dónde terminó la camisa blanca con rayas cafés de nuestro Jaime Garzón? Olvidar, es matar dos veces. ■

“No nos raparán el sagrado derecho a operar y juzgar donde y como a quien sea. ¡Estado de derecho romper filas, jueces, civiles retirarse, Arr!”

Jaime Garzón Forero
(1960-1999)

EL TEJO EN PEREIRA

DEPORTES

Pólvora y cerveza

Por: Milena Sarralde Duque
milenasd37@hotmail.com

El tejo cada día está adquiriendo una mayor relevancia en el ámbito regional. Las ligas se constituyen, los clubes se consolidan, las canchas en los barrios se incrementan y los profesionales de este deporte se concentran en lanzar con buen pulso el tejo de libra y media para poder ganar.

La arcilla está lista, esperando a que cada una de las mechas se junten con cuidado en el bocín. La música se apodera de la cancha y con el paso de las horas las canastas de cerveza se van quedando más vacías. El tejo metálico está en el aire atravesando los 19 y medio metros de distancia, las expectativas incrementan. De repente, un estallido que asusta a las aves manifiesta una buena jugada... ¡moñona! anuncia quien lleva el puntaje, con la misma alegría de quien canta un gol.

Así se pasan los días en la cancha de tejo El Progreso, ubicada en la ciudad de Pereira sobre la Avenida del Río. El tejo, deporte nacional que fue reconocido legalmente desde el año 2000, se juega en las tres pistas de esta cancha desde hace 35 años, en los que se han hecho lanzamientos desde las manos de abogados, médicos, políticos o jubilados que buscan divertirse entre canciones de carrilera o tango y el olor de la pólvora.

Para mantener las sillas en su lugar, la arcilla bien suave, la cerveza fría y la música a todo volumen, se encuentra Jorge Caballero, administrador y tejista del lugar. Don Jorge aprendió a lanzar con buena puntería desde que tenía 12 años, mientras jugaba con piedras en una cancha de tejo ubicada en su propia casa. A sus 54 años, después de trabajar 27 de ellos para el INPEC y con su vida de jubilado, dedica su tiempo a administrar el negocio que pertenece a la Junta de Acción Comunal del barrio.

“Todos los días abro la cancha, hago el aseo necesario, verifico que la greda esté suave, luego espero a que lleguen los jugadores y que empiece el juego. Los atien-



Fotografías Natalia López

do con cerveza, aguardientico o gaseosa y juntos esperamos las moñonas” cuenta Jorge mientras sostiene en sus manos cubiertas de arcilla, el libro que contiene el reglamento oficial del tejo, cuya portada está diseñada con una foto del monumento que se hizo en honor a este deporte en Turmequé Boyacá, pueblo donde nació el tejo en la época de los habitantes prehispánicos, según cuenta la historia colombiana.

Cuando llegan los clientes, las compras de licor no se hacen esperar. Cada vez que un equipo pierde, los pedidos de cerveza o aguardiente se incrementan para pagar lo apostado. El sistema “pierde y paga” conocido por los tejistas para saldar sus apuestas, es lo

que mantiene la economía de la cancha de tejo, debido a que jugar dentro de ella no tiene ningún costo y el único cobro que se hace es el del licor. Las borracheras de los jugadores no han interrumpido el buen ambiente, pues según Jorge Caballero “el que se emborracha por lo general se va para su casa. Nunca he tenido que sacar a nadie por una pelea, la mayoría de jugadores son muy decentes”. Esta percepción resulta un poco diferente a la que tienen algunas mujeres del barrio, que prefieren pasar rápido por los andenes que rodean la cancha para no encontrarse con los piropos insinuantes de los jugadores.

Los amigos y tejistas que se reúnen cotidianamente en las canchas, buscan en su práctica un poco de diversión. Quieren obtener esa misma sensación que también se vive en los grandes estadios, en coliseos o canchas de golf, pero que se diferencia por el contexto en el que se desarrolla, por la gente que participa y por la informalidad de quien practica este deporte.

Los torneos de tejo que se juegan formalmente, tienen sus reglas bien estipuladas, prohíben la venta de licor, cuentan con árbitros preparados y con equipos que llevan sus uniformes. La Liga Risaraldense de Tejo se ha encargado de promover este deporte y su reglamentación, desde hace 12 años, dentro de los 8 clubes departamentales. Pereira ha obtenido dos victorias importantes a nivel nacional, sin embargo aún necesita una mayor cantidad de entrenadores que formen a jugadores mucho más competitivos. Cristóbal Castañón, presidente de la Liga, afirma que “el interés de la liga es que se deje de estigmatizar al tejo como un deporte asociado al licor, se debe de entender que el tejo cumple dos funciones, la de diversión y la de deporte, lo que buscamos es fomentar esta práctica dentro de los jóvenes para crear una nueva cultura frente al tejo y así poder formar mejores jugadores”.

Pero en los barrios todo es distinto. La cerveza es

otro elemento más del juego, así como lo fue la chicha para los indígenas en los inicios del tejo. Como cualquier partido de microfútbol que se juega en un parque, aquellos que visitan la cancha de tejo El Progreso, se sienten relacionados los unos con los otros, hacen chistes sobre las desventuras en el juego y se reúnen para comentar su rutina diaria o simplemente burlarse de sus vidas. Javier Ortiz, jugador de tejo que visita la cancha desde hace 30 años asegura ser un autodidacta en este deporte, pues aprendió observando y copiando las jugadas de los que saben. “Este es un sistema de juego muy popular y es muy económico. Al tejo no lo veo como un deporte sino como una reunión fraternal, pues resulta mucho mejor venirse para acá que para una cantina, ya que aquí uno está mucho más protegido, se está rodeado de amigos y puedo pasar toda una tarde con sólo \$20.000”

El tejo, que también es catalogado en Colombia como símbolo cultural, llena de patriotismo a sus jugadores.

Huber González, tejista que vivió durante 8 años en España, asegura que una de las cosas que más extrañaba de Colombia era reunirse con sus amigos y explotar las

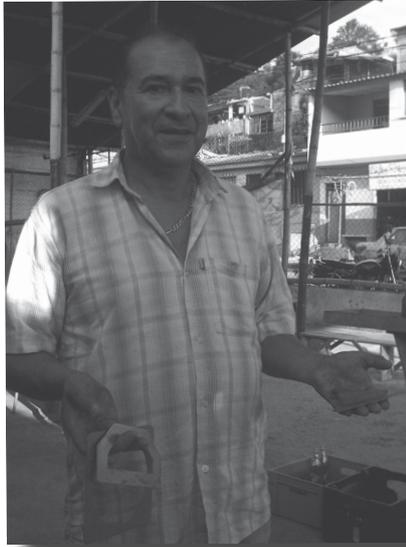
“ Los atiendo con cerveza, aguardientico o gaseosa y juntos esperamos las moñonas. ”

27

papeletas en las canchas de tejo, “en España uno sólo encuentra el bar para tomar cerveza, emborracharse y discutir, en cambio aquí a uno no le queda tiempo de discutir porque se está jugando, se está concentrado en hacer una moñona... aquí se tiene una mayor sensación de alegría” afirma Huber, quien frecuenta la cancha desde hace varios meses.

Y es que en Colombia, por ser un patrimonio de la nación, el tejo ha adquirido con el paso del tiempo una mayor importancia en el país. Cuenta con una federación, diferentes ligas y comités. Así lo corrobora Jorge Caballero, asegurando que en El Parque del Café de Pereira, a través de la Alcaldía, se está haciendo un coliseo de tejo con todos los requisitos para hacer eventos a nivel nacional.

Este deporte de amigos, que pasan largas horas esperando a que las mechas exploten, es cada vez más reconocido a nivel internacional, en países como Venezuela, Ecuador y Centroamérica. Una rutina de juego en la que la pólvora no causa aquella muerte que promueven las armas, sino que estalla generando sonrisas y el grito de ¡moñona! =



Ciudad Virtual - Cine Accesorio

Por: Jaime Andrés Ballesteros A
jaballesteros@utp.edu.co

¿Quién es el espectador actual?, ¿cómo habita sus espacios?, ¿bajo qué escala de valores se rige?, ¿qué piensa de los acontecimientos que se viven hoy por hoy?. Son preguntas que lucen irrelevantes a la luz de disciplinas tan curtidas en la práctica de abordar el Cine como lo son la semiología, el psicoanálisis, la psicología y otras afines. Finalmente no será rotulando al Cine como una institución social formal, o haciéndolo como un lenguaje sin lengua o considerándolo como un espejo donde la imagen fílmica se reduce a la categoría del signo, que conseguiremos aproximarnos al séptimo arte que está por venir, o a los géneros cinematográficos que están próximos a revivir, o a las tendencias en temáticas que imperarán en los guiones, mucho menos a los rasgos sociales que van a sobresalir en los futuros villanos y héroes de la pantalla, ni que hablar de acercarnos al espectador tipo, que hoy y en el futuro, pagará la entrada para enfrentar el duelo con la pantalla.

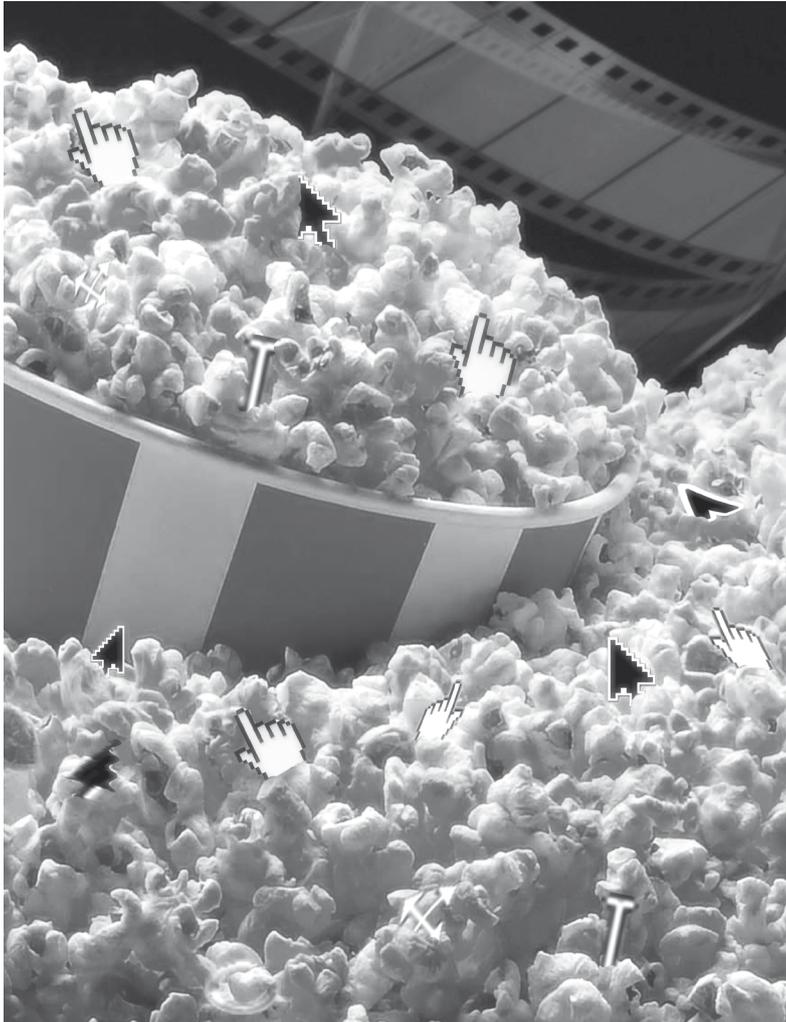
De esta forma arribamos a una ciudad aún en tránsito, que va de lo industrial-comercial a lo virtual, caracterizada por el protagonismo que la internet le ha otorgado a las comunidades de desconocidos, la presencia latente de una piel digital, el resurgimiento de los bienes pro-comunes ante los bienes públicos, la presencia cada vez mayor de las ONG's como un actor histórico emergente instalándose al lado del estado y el mercado, y finalmente



por el nacimiento de una nueva mirada hacia el papel de los medios de comunicación. Si antes, desde la década de los años 60, la palabra que mejor ha identificado al joven es "resistencia", y gracias a las materializaciones que ellos han desarrollado de este concepto se les ha reconocido como: "preocupados por su contexto". Ahora, en la época actual, las cosas han cambiado. Los ciudadanos jóvenes ante las generaciones poblacionales más antiguas ya no son reconocidos por sus "resistencias" reales, pero aún así esto no ha

significado que hayan perdido su grado de preocupación, por el contrario, nunca antes hubo una generación tan preocupada por intervenir y hacer parte de su contexto temporal.

La aparente invisibilización que le otorgan las generaciones mayores a los jóvenes actuales, en ese rol protagónico que por varias décadas se heredó sin mayores contratiempos, radica no precisamente en la falta de interés por resistir, sino, en que en su nuevo mundo de interés no encuentran a qué resistir. Los jóvenes de la ciudad virtual, se destacan precisamente por su gran tiempo invertido en "habitar" el nuevo espacio público: el ciberespacio. Y es este el punto de quiebre, donde se genera la Invisibilización de su actuar. Mientras las generaciones mayores continúan con su habitar real (la ciudad y sus instituciones como espacio público ciudadano) movidos por su proceso colonizador después de la



/Fotomontaje Ricardo Marín

conquista, el ciudadano joven, se dedica a colonizar los medios de comunicación del ciberespacio, sin nunca haberlos conquistado, pues no hubo ni instituciones ni generación anterior arraigada en este espacio público que pudiera ofrecerles resistencia

“ ni que hablar de acercarnos al espectador tipo, que hoy y en el futuro, pagará la entrada para enfrentar el duelo con la pantalla ”

alguna. Los jóvenes en su ejercicio colonizador crean sus propias instituciones virtuales, lo que les permite validarse frente a la imagen que ellos quie-

ren mostrar de sí mismos, para luego... interactuar.

Es en este escenario donde el Cine pasa de ser “un Acto Social” (público frente a la pantalla gigante) a ser “un Acto personal” (individuo frente a la pantalla accesorio), con ciudadanos prousuarios (que construyen mientras usan la red), con niños y niñas pertenecientes a la infancia de la realidad virtual que se salen de la categoría pedagógica del “no saber”, donde el espacio público en disputa no son las calles sino los medios de comunicación, una ciudad donde los bienes procomunes (lo común) que buscan sostener el futuro, se enfrentan a los bienes de patrimonio (la memoria) que buscan sostener el pasado. Una ciudad que deja de ser geométrica y pasa a ser fractal (repetición del patrón funcional en sus partes); y donde reina la internet como ejercicio ciudadano que permite nuevas sociabilidades y espacios de innovación social.

Será aquí entonces, donde el Cine se adaptará (como bien lo sabe hacer) con la presencia de espectadores que habrá que clasificar entre habitantes de ciudad y practicantes de lo urbano. Con la creación de películas que deberán cautivar a espectadores inmersos en la internet que los vuelve aún más superhéroes que lo que sintieron ser los antiguos espectadores cinematográficos puros, o los espectadores videográficos y televisivos. Ciudadanos que en la red no distinguen

los hechos de los valores, que ejercen y disfrutan el don de la ubicuidad digital y que se mueven como pez en el agua sobre la piel digital de los espacios urbanos, esa capa de información digital geolocalizada que informa de espacios físicos y relaciones sociales.

Si la fragmentación y la funcionalidad para todas las ventanas de exhibición, parecen ser las últimas políticas imperantes para la industria cinematográfica, entonces esto significa nuevas películas para nuevos espectadores, y la génesis de esto ya no está en las problemáticas sociales, sino en los contextos comunicativos. El mejor ejemplo se encuentra en las películas de los nuevos espías, mucho más jóvenes y diseñadas para espectadores que saben qué es estar conectados a internet gran parte del día, y para los que el concepto de privacidad ya no es importante, en éstas las problemáticas sociales ya son simples complementos para la ambientación. ■

NUEVAS ALTERNATIVAS PARA LEER

E-Book: La tinta electrónica

Por: Mateo Agustín Caro Morales
amaratzet@hotmail.com

TECNOLOGÍA

Cada día las nuevas tecnologías abarcan la cotidianidad de las personas, hasta el punto de ser indispensables. Y es desde esa idea de suplir las necesidades de las personas que ahora puede llevar su biblioteca personal a cualquier lugar que desee con los dispositivos conocidos como E-Book, aparatos que combinan lo sofisticado y lo tradicional, al permitir que las opciones de almacenamiento digital se fusionen con la versatilidad de los libros en papel.

La lectura de libros en digital no es lo más novedoso. Documentos escaneados y archivos en PDF, entre otros, ya hacen parte de lo común en la vida moderna teniendo en cuenta que varios dispositivos son utilizados como ciberlibro: un PC, una PDA, un portátil, un I-phone y cualquier otro que tenga una pantalla y memoria. Incluso ya se habla del adiós a Gutenberg, desconociendo su gran aporte con la imprenta en el mundo moderno. Uno de los puntos más conflictivos en la difícil relación entre lo impreso y lo digital. Pero los E-Book son el primer dispositivo pensado directamente para servir de libro electrónico y por ello se idealizaron una serie de características que lo hicieran lo más confortable posible, como en el caso del Sony Reader: bajo consumo de energía que alcanza para leer 7.500 páginas, pantalla de 6 pulgadas, altos niveles de contraste ante la luz, 8 niveles de escala de grises, memoria interna de 192 MB, salida de auriculares, lectura de

memoria USB y SD, entre otras y reconocimiento gran variedad de formatos de texto e imágenes.

Con los E-Book aparece un término novedoso, "la tinta electrónica" que hace referencia al hecho de no ser un dispositivo que refleje luz de su pantalla, por lo tanto se debe estar expuesto a la luz para realizar las lecturas, lo que le permite un ahorro de energía y una similitud importante con la lectura de impresos. Cuando se habla de derechos de autor y la legalidad de los textos se debe saber que Adobe creó un complejo sistema de seguridad llamado DRM (Digital Rights Management), que mediante alianzas con algunos editores como Pearson, Dykinson o Editorial MAD, logran generar ejemplares difíciles de encontrar en la internet y que son vendidos a los usuarios de los E-Book.



La revolución de los libros digitales es reciente pero avanza con fuerza en países como Estados Unidos, Inglaterra y España, donde se han lanzado varios modelos (el iLiad, el Reader (PRS-500 y PRS-505), el HanLin V3, el STAReBOOK STK-101, el Bookeen Cybook y ahora el Kindle) que van mejorando rápidamente, haciéndose cada vez más versátiles y confortables llegando a poseer pantalla a color y acceso a internet. En Colombia aún no se consiguen estos dispositivos pero se espera que pronto lleguen al haber superado su debut en Europa y Estados Unidos. ■

Guillermo Cardona, director Feria del Libro de Medellín

"El E-Book es un formato muy cómodo, con una capacidad de almacenamiento impresionante que le aporta mucho a la literatura y a otros temas. En cuanto a la industria editorial, habría que darle tiempo a estos dispositivos para que se lleguen

a popularizar y a remplazar los libros. El libro es un invento muy bien logrado, pensado para la mano del hombre; es posible que los libros dejen de estar en tantos lugares y se concentren más en la bibliotecas, pero aún son especula-

ciones porque es todavía una tecnología muy costosa y de difícil acceso la de los E-Book, es simplemente una forma más de dispersar el conocimiento y no representa una gran amenaza para el libro. El libro es aún muy versátil".

Las TIC, protagonistas del nuevo periodismo

En el periodismo la tecnología marca tendencias, construye imaginarios a unas personas. Hoy, las exigencias de los medios y del entorno exigen un comunicador social-periodista que responda con habilidad, creatividad y certeza a las dinámicas contemporáneas. Es por eso que la VIII Semana de la Comunicación está orientada hacia las tecnologías de la comunicación y la información como el espacio de convergencia de las ideas y los medios

En esta ocasión los invitados compartirán con los estudiantes del pregrado e invitados de colegios y otras universidades de la región sobre las narrativas hipermediales, la movilización social y la interacción, como grandes temas de trabajo y exposición. Entre los invitados internacionales se encuentran Isidro Moreno, de la Universidad Complutense de Madrid, Nicholas Chiaia, presidente de la UNITED PRESS INTERNATIONAL y una video conferencia a cargo de Enrique Bustamante, desde México. Así mismo, como invitados nacionales, provenientes de universidades como EAFIT, la Distrital Francisco José de Caldas, la Pontifi-

cia Javeriana o la de Manizales, se encuentran Germán Muñoz, Juan Gonzalo Betancur, Diana Santana, Germán Muñoz y Jaime Alejandro Rodríguez; así como el promotor de Mil Voces contra las Farc, Oscar Morales. Como cierre, una nueva edición de Corte Final, espacio de premiación de los productos informativos y creativos de los estudiantes, que congrega participantes del Eje Cafetero, Medellín, Bogotá y Cali.

"Para el Programa de Comunicación Social-Periodismo de la UCPR es la respuesta a la convergencia de medios y las transformaciones que el entorno exige. Pero hay que tener en cuenta que lo importante no es sólo la herramienta, como las TIC, sino el manejo y la responsabilidad social que éstas exigen al comunicador profesional contemporáneo para contruir una mejor sociedad", recalcó Wilmar Vera, director del programa. ■

*Para más información, llamar al 312 7722 extensión 146.

VIII Semana de La Comunicación 2009

mas TIC a la tecnología
mas TIC a la información
mas TIC a la comunicación

Tecnologías de La Información y La Comunicación
La convergencia de las ideas y los medios

Premios
CORTE FINAL 2009

¡NFORME

Patrocinan:

UCPR
UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA
Programa de Comunicación Social - Periodismo

→ Programas de Pregrado

Segundo semestre
de 2009



Administración de Empresas
-Programa Acreditado-

Negocios Internacionales

Economía (diurno - nocturno)

Tecnología en Mercadeo (nocturno)

Arquitectura

Diseño Industrial

Ingeniería de
Sistemas y Telecomunicaciones

Tecnología en
Sistemas (nocturno) -Nuevo-

Psicología

Comunicación Social - Periodismo

Licenciatura en Educación Religiosa



Av. de las Américas Cra. 21 # 49-95 - PBX 3127722
www.ucpr.edu.co - Pereira - Risaralda - Colombia

*"Somos apoyo para llegar a ser gente,
gente de bien y profesionalmente capaz"*



UCPR

UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA

Expresión
PERIODISMO UNIVERSITARIO

¿SUGERENCIAS, COMENTARIOS?

eSCRÍBANOS A:

expresionucpr@hotmail.com

PIENSA / ENTÉRATE